

Yann Le Bohec, *L'Armée romaine d'Afrique sous le Bas-Empire. Recueil d'articles inédits ou déjà publiés (=Essais 3)*, Paris, Les Cents Chemins, 2022, 264 pp. [ISBN: 978-2-9570860-1-6]

Esther Sánchez Medina
Universidad Autónoma de Madrid 
E-mail: esther.sanchezm@uam.es

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.102315>

Este tercer volumen de la colección de ensayos históricos editados por *Les Cent Chemins* vuelve sobre África (como el vol. I: M. Dal Zotto, *Jugurtha, la Numidie et Rome*, 2018), y lo hace con un estudio sobre los conflictos africanos, esta vez a través del análisis de la presencia militar romana en las provincias africanas durante el Bajo Imperio. Este nuevo trabajo de Yann Le Bohec, *Professeur emérito de U. Paris Sorbonne*, recopila –como ha hecho también en otras obras– diversos artículos, algunos inéditos y otros ya publicados a lo largo de su dilatada y reconocida trayectoria. La obra, estructurada en dos partes, presenta en primer lugar una recopilación de cuatro artículos que vieron la luz entre el 2002 y el 2018 (*Les Synthèses*), para después ofrecernos tres trabajos inéditos dedicados a las fuentes (*Les Sources*). Previamente el Prof. Le Bohec ofrece una interesante introducción, en la cual hallamos un estado de la investigación, con numerosas referencias bibliográficas y una detallada exposición de los principales problemas de la historiografía militar africanorromana. El autor se muestra en deuda con la clásica obra de René Cagnat, tesis sobre el ejército romano de África durante el Bajo imperio (1892, 1913 reed. revisada), estudio de partida, aun no superado, para entender el devenir histórico del África romana en su conjunto. Sin embargo, la aparición de nueva documentación y la abundante producción científica sobre la situación del ejército tras las reformas dioclecianas y, especialmente, constantinianas, hacen necesaria para el autor una nueva síntesis que trate los principales problemas de las tropas africanas móviles, acantonadas, de los cuadros de mando, de su implantación provincial, del papel de la población local, especialmente la perteneciente a las *gentes* africanas, etc. Entre los estudios de actualización, Le Bohec destaca, además de sus propias investigaciones, los trabajos de B. H. Warmington (1954), P. Romanelli (1959), A. H. Jones (1964), C. Zuckerman (1994) y A. Ibba (2010), ninguno de ellos propiamente de síntesis.

La primera parte está compuesta por una sucesión de trabajos que cubren el arco cronológico que va desde las reformas tetrárquicas hasta las primeras décadas de la época vándala, a la que se dedican los dos últimos artículos de síntesis.

“*L'armée romaine d'Afrique de Dioclétien à Valentinien I^{er}*” (pp. 13-44), formó parte de las contribuciones al *Congrès international de Lyon* (2002): *L'armée romaine d'Afrique romaine de Dioclétien à Valentinien I^{er}*, del cual el propio Le Bohec fue editor. En este primer artículo, tras una serie de notas sobre la administración militar, se analizan principalmente los enfrentamientos militares acaecidos con diversas *gentes* africanas, no sin antes reconocer la escasez de conflictos que jalonan el periodo. Si bien el autor recoge los problemas causados tanto por *Quinquegentiani* en Numidia, como más tarde, por la confederación liderada por la *gens* de los *Austuriani* en los confines tripolitanos, el foco del trabajo se centra en la mala gestión de los mandos militares romanos.

“L’armée romaine d’Afrique de 375 à 439: mythes et réalités” (pp. 45-82) se publicó en 2007 en las actas del coloquio *The Late Roman Army in the Near East from Diocletian to the Arab Conquest*, celebrado en Potenza y otras ciudades italianas. Este capítulo, aunque pretende obedecer también a un estudio cronológico y continuar el análisis anterior, presenta un enfoque más innovador, pues aspira a deconstruir algunas creencias firmemente ancladas en la historiografía sobre el África romana. La revisión de lo que Le Bohec llama *Mythes* se articula alrededor de grandes temas: el *comitatus*, en tanto que no se constata ningún emperador con su corte en territorio africano durante la Antigüedad tardía (sí aparecen, en cambio, agentes *in sacro comitatu*); la poca presencia de caballería en Africa, posiblemente en relación con la inexistencia de ella entre las gentes rebeldes a Roma; la problemática existencia de un ejército doble, uno móvil y otro fijo en estos territorios; el cuestionamiento de la categoría de soldados-campesinos durante el Bajo imperio, pues seguramente estos soldados fueran propietarios, pero no trabajadores de sus tierras –quizá bajo colonos–; el grado de conflicto religioso arriano-niceno creado por la conquista vándala, etc.

Así mismo, nos parece muy acertado el análisis que presenta sobre la insurrección de Gildón, destacando, contra la historiografía tradicional, el carácter económico de la revuelta, en tanto intento de mejora de las condiciones de fiscalidad exigidas por Roma y no tanto como una usurpación del poder imperial encaminada a la creación de un estado independiente en tierras africanas con carácter étnico.

“La conquête de l’Afrique romaine par les Vandales (429-439 après J.-C.)” (pp. 83-146), fue publicado en la revista que acoge esta reseña en el año 2018 (núm. 36). Este estudio hace un análisis muy lineal de la primera década vándala en el solar africano, desde el cruce del Estrecho hasta la toma de *Hippo Regius* (Hipona, Argelia), intentando presentar un estudio comparativo de los ejércitos en lid, atendiendo a aspectos como: número de efectivos, mandos militares, equipamiento, poliorcética, etc. El estudio analiza exclusivamente aspectos militares sin atender de manera adecuada a la compleja geopolítica del momento, lo cual le lleva a obviar las consecuencias que la oposición interna (disidencia cortesana) pero también externa (obispos nicosios en tanto que líderes políticos de las comunidades urbanas) tuvo durante la década que precisamente pretende analizar. Ofrece una extensísima bibliografía en la que, en cambio, se echa en falta la inclusión y/o actualización (hasta 2022) de algunos títulos íntimamente relacionados con el éxito/fracaso de los vándalos (especialmente: Y. Modéran, “Les frontières mouvantes du royaume vandale”, [en] Cl. Lépelley-X. Dupuis, eds., *Frontières et limites géographiques de l’Afrique du Nord Antique. Hommage à P. Salama*, Paris, 1999, 241-264; *Id.*, “L’effondrement militaire de l’Afrique romaine face aux Vandales (429-431)”, [en] J. López – A. M. Martínez – J. Morín (eds.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia germánica ss. V-VII* [BAR 1534], Oxford, 2005, 61-77; E. Sánchez Medina, “Ciudades, obispos y exilio. Una nueva lectura (geopolítica) de los primeros exilios del África vándala”, [en] S. Panzram – L. Callegarin (eds.), *Entre Civitas y Madīna. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (ss. IV-IX)*, Madrid, 2018, 303-316).

“Le visage de la guerre pour les civils dans l’Antiquité. Victor de Vita et les Vandales” (pp. 147-168) fue publicado en 2007 en la *Rivista Storica dell’Antichità*. Desde una nueva perspectiva de análisis sobre las consecuencias de la guerra, desarrollada profusamente en las últimas décadas, se atiende a la situación de la población civil. Le Bohec critica la versión dulcificada de la clásica obra de Ch. Courtois (1955), acérrimo defensor de los vándalos y de una visión moderada de la implantación de estos en Cartago. El recurso al análisis profundo, pero también contextual, de la principal fuente sobre el periodo, la *Historia de la persecución vándala* del obispo africano-romano de credo nícano Víctor de Vita, lejos del posicionamiento de la historiografía tradicional, que asumía, sin ambages, tendenciosidad por parte del Vitense, abre nuevas posibilidades. La comparación que ofrece Le Bohec con los testimonios de autores como Teodoro de Ciro, Ferrando de Cartago, Jerónimo de Estridón o el biógrafo de Agustín de Hipona, Posidio de Calama –también otras fuentes no tardías– reafirma la visión terrible que de las violentas acciones vándalas ofrece Víctor, reduciendo notablemente las reservas sobre su testimonio. Lo que Le Bohec denomina “tetralogía de la guerra” (pillaje, violación, muerte e incendio) se muestran como una constante en la Antigüedad, y en absoluto como característico de los vándalos u otros grupos germanos. Es más, en época tardía

quizá incluso podamos apreciar cierto ablandamiento de las prácticas habituales debido a la moral sexual propia del cristianismo, para la cual las violaciones no eran tolerables.

Sobre la imagen de los vándalos, echamos en falta el interesante trabajo del malogrado Y. Modérán (“Le plus délicat des peuples et le plus malheureux: Vandales et Maures en Afrique”, [en] R. Steinacher (ed.), *Das Reich der Vandalen uns seine Vorgeschichte(n)*, Vienne, 2008, 213-225). Igualmente, hay diversas fuentes primarias que no han sido tenidas en consideración y que de manera conjunta ofrecen una visión más completa de la actuación vándala en el solar africano: *Chronica Gallica*, *Quodvultdeo* de Cartago, Hidacio de Chaves, Próspero, Orosio, *Comes Marcelino* –crónica–, Gregorio de Tours, Casiodoro, Jordanes, Procopio de Cesarea o Juan de Antioquía (este último en relación con un pasaje clave, el de la traición del *comes* Bonifacio).

La segunda parte del libro reseñado está destinada al estudio de fuentes: la epigrafía militar, la arqueología campamental y la información contenida sobre África en la peculiar y compleja *Notitia Dignitatum*. El primero de los trabajos (pp. 169-198) se centra en la presentación de las inscripciones militares tardías y se muestra ordenado según la provincia de procedencia de cada uno de los textos, muchos de ellos conocidos desde hace décadas, aunque con alguna propuesta de lectura diferente (ej. *AE* 1985, 849, Bu Njem: *n(umerus) collatus*); *AE* 1946, 43 *Thamugadi*, numerosas correcciones; *AE* 1916, 7, *Sitifis*, correcciones, propuesta de traducción y de localización del topónimo). Tras la recopilación, se ofrece un brevísimo balance en el que se incide en la parquedad de los textos y su escasa o difícil datación. Sin embargo, la información obtenida del estudio epigráfico sí resulta de gran utilidad para afianzar la investigación a realizar sobre la *Notitia*, dado que hay abundante representación de las jerarquías militares de las distintas provincias, desde el *comes Africae*, los *praesides* provinciales, los *praepositi limitis*, etc., así como de numerosas unidades y de la construcción militar más habitualmente presente en la epigrafía, el *centenarium*. En relación con este último aspecto está el segundo e inédito trabajo dedicado a los campamentos tardíos (pp. 199-214). En este caso, el autor también opta por una presentación provincial de los restos arqueológicos, si bien, declara la falta de interés de los arqueólogos y la práctica imposibilidad de ir más allá de la localización de los lugares mencionados en la *Notitia*. El tercero y último de los textos (pp. 215-228) que componen esta segunda parte está dedicado a los numerosos problemas –especialmente de naturaleza y datación (casi con seguridad anterior a la llegada vándala)– de esta fuente en sus fragmentos africanos, los cuales son transcritos (p. 224 y ss.). Los tres trabajos, en su conjunto, aportan datos interesantes sobre los que formular nuevas hipótesis de investigación sobre la aún difusa imagen de la Tardoantigüedad africana. Hemos de considerar que ni la epigrafía ni la arqueología tardías han gozado de gran atención por parte de la Academia, obnubilada con los imponentes hallazgos y la grandilocuencia del África altoimperial. Si la datación es confusa, no así la revisión de los usos de estructuras que tradicionalmente habían sido tenidas por defensivas, como las impresionantes de los *gsur* de Bir ed-Dreder, en Tripolitania (Goodchild 1952; Di Vita 1964). Afortunadamente, muchas de las construcciones consideradas como respuestas a las constantes amenazas de los “bárbaros” han sido hoy en día reinterpretadas como elementos de prestigio de la importante élite terrateniente africana.

A pesar de las sugerentes afirmaciones contrarias que J. Le Bohec vierte a lo largo de sus páginas, las conclusiones se vuelven, haciéndose más tradicionales historiográficamente hablando, hacia una recurrente enumeración de conflictos, véase los protagonizados por las gentes africanas, por Domicio Alejandro –vicario de África (308-310 d.C.)–, o por los grupos religiosos protagonistas de la larga y costosa querella donatista y su colateral conflicto con los circunceliones (para el que merecería mencionar el estudio de D. Serrano Madroñal, *Los circunceliones: fanatismo religioso y descontento social en el África tardorromana*, Madrid, 2020, 263 pp.; recordemos que el recopilatorio es del 2022).

El Prof. Le Bohec se muestra muy crítico con la arqueología tardoantigua, con la historiografía tradicional y con el buenismo con el que se han revisado los últimos siglos del mundo romano, que no haría para él otra cosa que enmascarar, bajo el atractivo concepto de *Antiquité tardive*, la miseria de la decadencia. No sorprende pues la menor profundidad de estudio del siglo V –con enorme peso en el reparto del volumen– pues el autor, en realidad, da por concluida el Africa

romana con anterioridad a la nueva etapa vándala, tal y como evidencia ya en la introducción de la obra (“ce qui est por nous la fin de l’Afrique romaine”, p. 3), pues considera el resto de episodios con intervención militar destacada (Gildón, Firmo, los *comites* Heracliano [413] y Bonifacio [423]) como iniciativas meramente individuales de lucha por el poder, desdeñando el papel jugado por los poderes locales, así como el peso que estos tuvieron en las decisiones de los distintos líderes, especialmente los tribales. Yann Le Bohec, a partir principalmente de Amiano Marcelino, y de los malos resultados del Roma frente a los vándalos, concluye que el ejército romano de África era muy mediocre, lo cual choca frontalmente con numerosos trabajos –considerados por él una mera “moda”. Al respecto, deberían tenerse en cuenta los avances de trabajos como: A. Ibba, “*Bonifatius, Comes Africae: Notulae su alcuni passi controversi fra Costantino e i Vandali*”, [en] *Atti del Convegno Internazionale di Studi per E. Aiello*, Bari, 2016, 525-543; J-W. P. Wijnendaele, *The Last of the Romans. Bonifatius - Warlord and comes Africae*, London, 2015.

En cuanto a los aspectos formales, el tamaño del libro, así como la enumeración discontinua y la tipografía elegida para los textos epigráficos no permiten una fácil lectura y comprensión.

Por último, nos gustaría reseñar que hubiera sido deseable la inclusión de índices, así como de imágenes de más calidad.